

## TEMA GENERAL: LA ECONOMÍA Y DISPENSACION DE DIOS

9 y 10 de abril de 2022

Mensaje tres (especialmente para nuestros jóvenes):

Atesorando la presencia íntima y entrañable del Señor durante nuestra juventud,  
como es tipificada por Samuel

- I. Nuestros jóvenes, y aquellos que los nutren, pueden tener impresiones relacionadas con su capacidad para la experiencia espiritual y el progreso que no alcanzan la experiencia iluminadora del niño Samuel:**
- A. Cada nuevo creyente joven está dotado de todas las capacidades espirituales que eventualmente desarrollará y manifestará.
  - B. Su bautismo manifiesta la intención divina de que, desde el momento de su regeneración, un nuevo creyente comience y continúe experimentando y desarrollando las capacidades espirituales conferidas por la vida divina que ha recibido—Gál. 3:27; Colosenses 2:6.
  - C. Este proceso, como continuación de su regeneración, debe tener la característica necesaria de contacto personal afectuoso con el Señor en su espíritu regenerado y ahora mezclado—S. S. 1:2, 4.
  - D. La presencia personal del Señor no es algo que debemos simplemente esperar, esperar y esperar—Hechos 7:2b; Rom. 4:12b; Hechos 26:16b; Fil. 3:12.
    - 1. Más bien, es un asunto de nuestra iniciación, nuestra cultivación y nuestra responsabilidad.
    - 2. Podemos referirnos a tal iniciación, cultivación y responsabilidad como “la más alta habilidad”, para la cual todo creyente, sin importar su edad, desde el momento de su regeneración, tiene la capacidad innata.
    - 3. “Si en cualquier asunto no tenemos el sentir interior de que el Señor está con nosotros, debemos ser cuidadosos y considerar nuestro camino...”—LS 1 Samuel: 142.
  - E. Como personas que desean genuinamente ser agradables y útiles para Él, debemos aspirar a aprender a contactarlo cada vez más hábilmente en todas nuestras experiencias de la vida diaria—1 Cor. 1:2b; LS 1 Samuel: 142.
    - 1. El que lo hagamos es tanto la causa como el indicador de nuestro progreso hacia la madurez.
    - 2. “En el recobro del Señor, siempre que hagamos algo, debemos cuidar el sentir de la presencia del Señor...”
  - F. Sin darnos cuenta, podemos concluir que los nuevos creyentes que también son jóvenes en edad pueden no ser capaces de progresar sustancialmente en su disfrute de la presencia personal del Señor—1 Ti. 4:12a.
- II. Las experiencias de la niñez de Samuel implican que desde temprana edad comenzó a tener contacto con el Señor de manera personal e íntima:**
- A. Así como Moisés debe haber recibido orientación a través de impresiones espirituales recibidas de su madre antes de ser destetado, así también Samuel—1 Sam. 1:22-24; Exo. 2:7-8, 10; Heb. 11:23-24.

- B. A través de la oración y el testimonio de su madre, Samuel en su niñez sirvió como nazareo, alguien que estaba unido a Dios, unido a Él por experiencia, uno con Él, y que vivía una vida de estar mezclado con Él—1 Sam. 1:11b, 28; 2:18-19.
- C. Coincidiendo con la ocasión oportuna disponible hoy, el niño Samuel aprendió a ministrar al Señor, a responder a Sus palabras y a vivir una vida de conversación con Él a través de la habilitación soberana, modelo de adultos y un corazón dispuesto—1 Sam. 3:1a, 3b, 4, 10.
- D. La experiencia de Samuel establece el principio de que un joven puede vivir como nazareo—LS 1 Samuel: 12, 28-29.
  - 1. Vivir como nazareo implicaba exigencias estrictas que requerían que un israelita aspirante se adhiriera al Señor y lo tomara como su Esposo.
  - 2. Así mismo, el niño Samuel no pudo vivir así de manera ceremonial, sino que, más aún, debió aprender a cooperar con el Señor, respondiéndole, y accediendo, sosteniendo y viviendo en Su presencia personal.
- E. Las experiencias de la niñez de Samuel corresponden a las del Señor mismo, una vida de comunión práctica y compromiso con el Padre durante los años de su juventud—1 Sam. 2:21b, 3:19; Lucas 2:52.

**III. A medida que nuestros jóvenes, con intención afectuosa y dedicada, prosigan con sus compañeros su experiencia personal de la presencia íntima y entrañable del Señor, podrán, como lo hizo Samuel, alcanzar durante su vida al disfrute supremo de Él, y como el Dios que actúa en la tierra, cambiar la era y traer Su reino.**